

Reflexiones sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa en un contexto de integración.

Reflections on the university management of science in Artemisa in a context of integration.

Rodolfo Pérez León^I, Seidel González Díaz^{II}.

^I Universidad de Artemisa. Cuba.
Correo electrónico: rperez@hab.uci.cu

^{II} Universidad de Artemisa. Cuba.
Correo electrónico: sejo@hab.uci.cu

Recibido: 9 de mayo de 2013 Aceptado: 17 de junio de 2013

Resumen:

En el trabajo se reflexiona sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa, a partir del experimento que se desarrolla con la fusión de todos los centros de la educación superior en solo una institución, la Universidad de Artemisa. El tema es actual, se enmarca dentro del proceso de perfeccionamiento de la educación superior cubana y a su vez es novedoso, solo tres universidades transitan en la actualidad por un contexto de integración universitaria. Tales experiencias sirven de referentes para el análisis de los resultados del experimento emprendido.

Abstract:

To think about the university management of science in Artemisa is done in the work, starting from the experiment which is developed by the combination of all the higher education centers in a sole institution, the University of Artemisa. The present topic is kept within the process of improving the Cuban higher education and at the same time is a novel one; nowadays, only three universities go through a context of university integration. Such experiences are suitable for reference in the analysis of the undertaken experiment results.

Palabras Clave:

Gestión universitaria, ciencia, integración universitaria.

Key Words

University management, Science, University integration.

Introducción.

La provincia de Artemisa se crea oficialmente el 1 de enero de 2011, en el marco de un profundo proceso de transformaciones emprendido, con el propósito de perfeccionar la labor del Estado y la actualización de Modelo Económico Cubano.

En el Informe al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba se plantea "Estamos convencidos de que la tarea que tenemos por delante en este y en los demás asuntos vinculados a la actualización del Modelo Económico, está llena de complejidades e interrelaciones que tocan, en mayor o menor medida, todas las facetas de la sociedad en su conjunto (...)" [1].

La educación superior cubana no escapó de ese proceso. Dando cumplimiento al Acuerdo No.7306 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministro se decide fusionar, de forma experimental, los centros de la educación superior que radicaban en la provincia de Artemisa, "con el propósito de aumentar su calidad y racionalidad en el uso de recursos humanos, materiales y financieros" [2].

Este experimento se extiende también a la provincia de Mayabeque y al Municipio Especial Isla de la Juventud, comenzó en el inicio del curso 2012-2013 y debe concluir en julio del 2015, cuando se haga un análisis final y una valoración de él.

Es así como surge la Universidad de Artemisa, institución a la que se integran: Los 11 centros municipales anteriormente subordinados a la Universidad Agraria de La Habana, adscriptos al Ministerio de Educación Superior (MES).

Las 6 filiales universitarias municipales, de la Facultad de Cultura Física, que se subordina a la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo, adscripta al Instituto Nacional de Deportes y Recreación (INDER).

La Universidad Pedagógica Rubén Martínez Villena con sus cuatro filiales universitarias municipales adscripta al Ministerio de Educación (MINED).

La Facultad Regional de la Universidad de las Ciencias Informáticas Mártires de Artemisa adscripta al MES.

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa, en un nuevo contexto de integración.

El tema que se aborda es novedoso, a partir de que está enmarcado en un nuevo escenario, el de la integración universitaria, por el cual transitan de manera experimental solo tres instituciones de la educación superior cubanas, las experiencias aquí aportadas sirven de referencias para hacer una valoración del experimento emprendido por la Educación Superior.

Desarrollo

En el nuevo escenario de integración universitaria se crean condiciones que acentúan el carácter científico, tecnológico y humanista de la Universidad Cubana, que surge a partir de la unión de las potencialidades científicas de los anteriores centros, en una sola institución. También posibilita el enriquecimiento cultural y científico de todos, al confluir variados enfoques y experiencias universitarias se conforma un claustro más integral.

Pero también aparecen nuevos retos y desafíos para la gestión de la ciencia universitaria, necesarios de estudiar "(...) porque una universidad que no investiga solo puede transmitir conocimientos generados en relación a otras realidades" [3].

El autor considera necesario abordar las reflexiones sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa desde dos ejes articuladores:

Eje interno de la Universidad.

Eje externo de la Universidad.

A continuación se analizan ambos ejes:

Reflexiones sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa, en un contexto de integración. Eje interno de la Universidad

El primer reto que tiene la ciencia universitaria en Artemisa es contribuir a cumplir la misión asignada a la Universidad:

Esta Misión expresa "La Universidad de Artemisa tiene como misión la formación integral, la superación y actualización cultural, técnica y social de los profesionales necesarios al desarrollo sostenible territorial y nacional; mediante la creación de una conciencia nacional, la lucha contra toda forma de dominación, la formación y consolidación de valores patrios y de profundo sentido humanista, el desarrollo de competencias en las áreas del conocimiento científico, tecnológico y cultural; correlacionando el quehacer científico-cultural con los intereses territoriales; con pertinencia, actualidad, efectividad y racionalidad, acorde con las exigencias de la sociedad" [4].

Para cumplir ese encargo social, la comunidad científica universitaria tiene el deber de: perfeccionar la labor político ideológica, para garantizar "la formación y consolidación de valores patrios y de profundo sentido humanista" en los futuros profesionales que gradúe y continuar elevando sus propias capacidades científicas, de manera tal, que les permitan formar en los futuros egresados "las competencias en las áreas del conocimiento científico, tecnológico y cultural" que demanda la sociedad.

Las instituciones universitarias que hoy se integran son portadoras de un marco teórico para desarrollar la gestión de la ciencia, que estaba determinado y en correspondencia con los intereses de sus anteriores organismos formadores, por tanto no siempre coincidentes entre ellos.

La nueva comunidad científica universitaria se integra con heterogeneidad en los niveles de cultura científica del claustro; otro reto está en borrar esas asimetrías existentes. Para ello debe elevar el número de doctores y másteres. De igual modo será necesario elevar la categoría docente de sus profesores, y aumentar el número de Profesores Auxiliares y Titulares.

Las siguientes gráficas muestran el número de Doctores y de Másteres, por centros de procedencia, integrados en la Universidad de Artemisa donde se evidencian esas asimetrías.

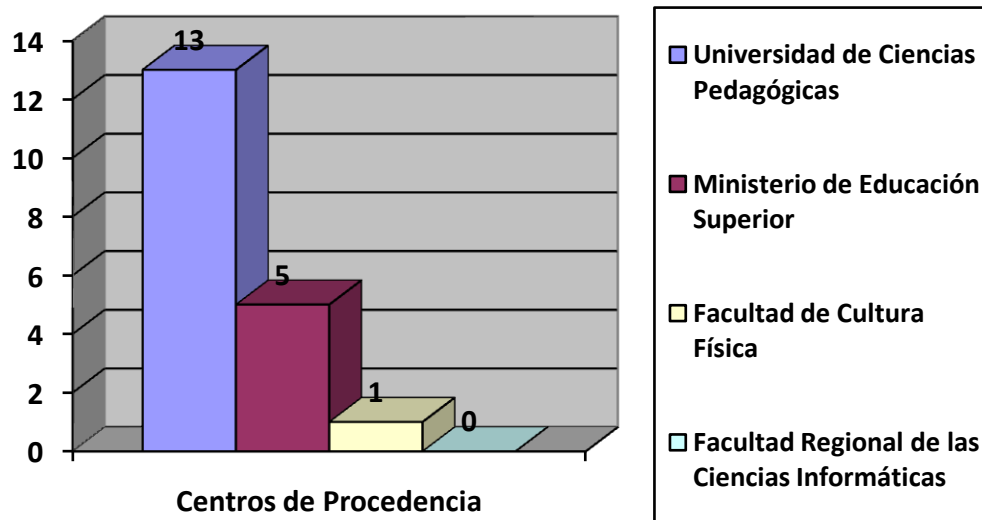


Gráfico No.1 Número de Dr. C. por centros de procedencia
Fuente: Estadística elaborada por el autor para esta investigación.

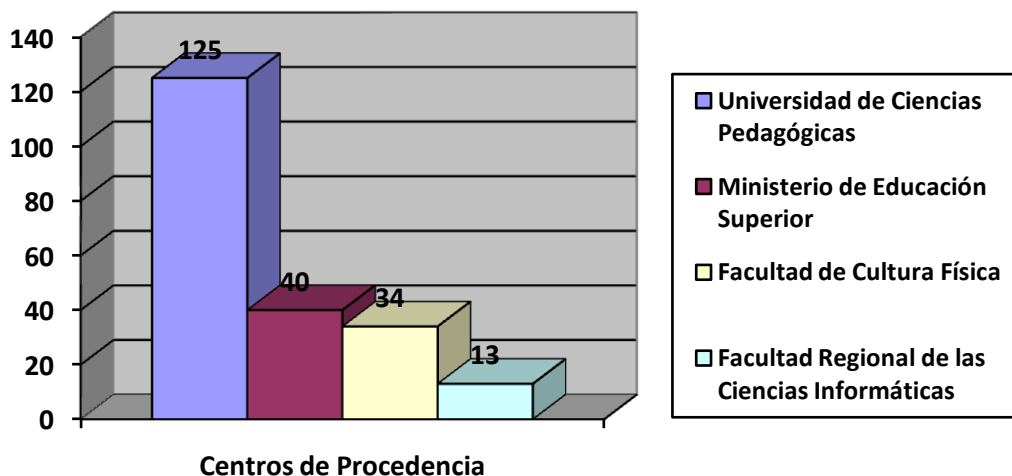


Gráfico No.2 Número de Másteres por centros de referencias
Fuente: Estadística elaborada por el autor para esta investigación

Es un desafío para la ciencia universitaria en este nuevo escenario, conformar un nuevo marco teórico para la gestión de la ciencia la innovación y el desarrollo, que no puede ser la suma de los anteriores, sino uno que corresponda al nuevo contexto de integración universitaria. Se trata de borrar las anteriores fronteras y establecer una nueva y común en la gestión de la ciencia universitaria.

Las comunidades científicas de los centros integrados se regían por sus propios enfoques; criterios y normas en el abordaje metodológico para la elaboración de informes de investigación, artículos científicos y otros, que no siempre coinciden entre ellos; además existía pluralidad en la cultura organizacional de las anteriores instituciones.

Entonces es preciso reelaborar, a partir de un consenso, los enfoques y las normas metodológicas que servirán de presupuestos a la nueva comunidad científica que nace de la integración universitaria; sin que sea un enfrentamiento de corrientes, sino un proceso de apropiación múltiple.

También la comunidad científica debe contribuir con su experiencia acumulada a la formulación de una nueva cultura organizacional para la Universidad de Artemisa.

Las asimetrías en el nivel de la cultura científica del claustro, se refleja también en la comunidad estudiantil, por ello resulta un reto borrar esas asimetrías, a partir de la incorporación de un mayor número de estudiantes a la investigación científica, porque "sin investigación científica no es posible hablar de verdadera formación de un profesional en ninguna carrera universitaria" [5].

Otro reto que tiene la Ciencia en la Universidad de Artemisa está asociado a su escasa infraestructura, al no contar con suficientes laboratorios; ni con polígonos experimentales para el desarrollo de investigaciones; limitación en la conexión a la internet en varias de sus Facultades, lo que hace mínimo el acceso a fuentes de conocimientos externas.

Para superar la barrera que representa la débil infraestructura de la ciencia, una de las vías debe ser, mediante el diseño y utilización de laboratorios virtuales en la docencia y la investigación; para esto se deben fortalecer las capacidades en el área de la informatización, crear nuevas áreas productivas con capital humano y tecnologías apropiadas, que permitan pasar de prestador de servicios (administración de red, atención al SIGENU, entre otras) a desarrollar productos informáticos con alto valor agregado que beneficien e impacten a la sociedad, especialmente en el territorio.

En el plano externo se pueden emprender otras acciones para superar tal desafío que serán analizadas en el eje articulador externo.

Se alza como un reto para la comunidad científica de la Universidad de Artemisa alcanzar resultados favorables en los proyectos que desarrolla, como es el de Identidad, a pesar de no contar con presupuesto planificado en el Plan de la Economía de la Universidad para el año 2013 (en el momento de elaborar y aprobar esos planes, marzo-abril de 2012, no estaba constituida la Universidad de Artemisa).

Fomentar una cultura económica en la comunidad científica, que permita construir un modelo orientado a avanzar hacia cierta autosostenibilidad de la Universidad; sin caer en un modelo de mercado del conocimiento implementado por las corrientes neoliberales de la década del ochenta del pasado siglo y que "Ningún país ha transitado al desarrollo tecnológico usando este esquema. De hecho está siendo criticado incluso, dentro de los países industrializados (...)” [6].

La propia comunidad científica debe investigar y formular propuestas de mecanismos de reconocimiento moral y de remuneración financiera que puedan ser implementados en la realidad cubana, y que permitan estimular a los investigadores con resultados científicos de relevancia e impacto en la sociedad. De esta manera, responden al lineamiento 171 que señala "Incrementar los salarios de manera gradual, dirigidos inicialmente a las actividades con resultados más eficientes y a la labor de aquellos trabajadores que aportan beneficios de particular impacto económico y social" [7].

Reestructurar y dinamizar todas las organizaciones de base vinculadas con la gestión del conocimiento en la universidad como: Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ); Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC); Asociación Cubana de Técnicos Agropecuarios y Forestales de Cuba (ACTAF); Asociación Nacional de Juristas de Cuba (ANJC).

Elaborar estrategias y políticas que permitan a la Revista Villena alcanzar paulatinamente mayor visibilidad nacional e internacional, sobre la base de la publicación de artículos con elevado rigor científico de la comunidad doctoral de la universidad y de otros doctores del territorio.

Diseñar e implementar políticas que permitan, de forma lógica y escalonada, la formación académica y científica de jóvenes del claustro, como vía de tránsito hacia la excelencia académica y garantía del necesario relevo generacional, cuestión que hoy es identificada por directivos de la educación superior como una necesidad general.

Reflexiones sobre la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa, en un contexto de integración. Eje externo de la Universidad

El primero y gran reto para la gestión universitaria de la ciencia en su eje externo, en un escenario de integración, radica en asumir un papel protagónico como agente dinamizador de la gestión del conocimiento en el territorio, a partir del presupuesto que la educación superior es clave en la producción, distribución y uso del conocimiento orientado al desarrollo y que gestionarlo es conectar conocimientos y tecnologías con necesidades sociales [8].

Se impone identificar la ubicación de los nichos de conocimientos en el territorio y buscar mecanismos de articulación con ellos, que posibiliten crear redes para el flujo de información y de esos conocimientos, orientándolos a la solución de los problemas del propio territorio.

La ciencia universitaria debe contribuir a conformar el Sistema de Innovación Local, que "es un conjunto construido por las organizaciones, las instituciones, las interrelaciones entre distintos actores colectivos y las dinámicas sociales generales que mayor incidencia tienen en las capacidades disponibles para la investigación, el desarrollo experimental, la innovación tecnológica y la difusión de los avances técnicos-productivos" [9].

Será necesaria la articulación con instituciones y organizaciones municipales y provinciales como el CITMA, REDFA, BTJ, ANIR, ANEC, ACTAF; donde la comunidad universitaria con su experiencia acumulada contribuya al desarrollo y buenas prácticas en esas organizaciones.

Constituye un reto encontrar un modelo de interrelación Universidad-Empresa que aproxime a la ciencia universitaria de Artemisa a los sectores productivos y de servicios de la provincia, estableciendo alianzas beneficiosas en ambas direcciones, en un contexto donde se incrementa la importancia económica y social del conocimiento.

Resulta estratégico para la ciencia de esta universidad su conexión con la Zona de Desarrollo del Mariel, "donde se ejecutan las mayores inversiones que se han realizado en el país y hará de Artemisa una próspera provincia con elevado desarrollo industrial" [10].

Se impone abrir ese espacio de conexión en un escenario al que se han incorporado ya otras universidades de reconocida experiencia como la Universidad de La Habana (UH) y el ISPJAE, pero del que se pueden extraer importantes experiencias de un intercambio participativo entre todos, si se aprovecha con inteligencia tal oportunidad.

Igualmente importante será la conexión con otros sectores productivos estatales especialmente con el agropecuario, por la importancia estratégica que tiene para el país la provincia Artemisa, la mayor productora de alimentos; con los grandes centros industriales como: fábricas de cemento, centrales azucareros, termoeléctrica, y otros existentes en el territorio.

En este modelo de interrelación Universidad-Empresas se pueden encontrar otras vías que permitan mitigar la falta de infraestructura para la investigación que enfrenta la universidad y que pueden existir en el sector empresarial.

Tampoco se puede ignorar la importancia de la conexión de la universidad con el sector productivo no estatal; en el contexto de actualización del modelo económico cubano los trabajadores por cuenta propia pasan a desempeñar un papel importante dentro de la vida económica nacional.

La ciencia universitaria de Artemisa necesita crear nuevas alianzas con otras universidades nacionales e internacionales en búsqueda del intercambio científico; estar conectados a la ciencia mundial, permite el flujo de conocimiento nacional e internacional y transferirlos a los sistemas productivos locales. Es importante comprender que "los países aprenden a través de sus universidades" [11].

Otro desafío que tiene la ciencia universitaria en Artemisa está en el papel que debe desempeñar como una de las instituciones de mayor responsabilidad en la promoción y formación de los valores éticos morales y de una cultura general integral de la población del territorio. Será necesario consolidar los enlaces con el resto de las instituciones promotoras de la cultura del territorio y ejecutar acciones conjuntas, el Proyecto Identidad propicia ese marco.

La ciencia universitaria de Artemisa requerirá captar recursos financieros a través de diferentes opciones:

Prestación de servicios técnicos.

Producción de materiales didácticos digitales.

Gestión de Proyectos, superando las barreras existentes para el financiamiento a través de la colaboración internacional.

Donativos

Asesorar a los organismos encargados de elaborar las necesidades de profesionales del territorio aportando métodos científicos para el cumplimiento de la tarea. A su vez contribuir a la formación vocacional y preparación de los estudiantes de preuniversitario para su ingreso a la educación superior. Esto permitirá elevar la matrícula de estudiantes universitarios mejor preparados en sus aulas y dar respuesta a la demanda de profesionales que requiere y necesitará el territorio para enfrentar los grandes planes de desarrollo económicos y sociales que se acometen.

La ciencia universitaria está comprometida con la capacitación y superación de los profesionales del territorio, así como con su formación académica y científica, aspectos imprescindibles para elevar los resultados productivos, de servicios y la eficiencia económica.

Especial atención requerirá la preparación y superación de los cuadros, encargo estatal asignado al MES en el Acuerdo 4001 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros del 2001[12].

En el Informe al VI congreso se expresa "Nuestros empresarios, salvo excepciones, se acomodaron a la tranquilidad y seguridad de la espera y desarrollaron alergia por el riesgo que entraña la acción de adoptar decisiones, o lo que es lo mismo: acertar o equivocarse.

Esta mentalidad de la inercia debe ser desterrada definitivamente para desatar los nudos que atenazan al desarrollo de las fuerzas productivas. Es una tarea de importancia estratégica y no es casual que esté recogida, de una u otra manera, en los 24 lineamientos del capítulo PRIMERO, Modelo de Gestión Económica" [13].

Por ello la ciencia universitaria artemiseña tiene como desafío contribuir a transformar esa mentalidad, dotando a los cuadros y empresarios del territorio con herramientas adecuadas para enfrentar los procesos de toma de decisiones y con métodos científicos de dirección y administración, que los prepare para asumir con profesionalidad sus responsabilidades.

En opinión de este autor, a partir de tales reflexiones, estos son los retos que debe enfrentar la gestión universitaria de la ciencia en Artemisa en el nuevo contexto de integración.

Conclusiones.

La ciencia de la Universidad de Artemisa tiene ante ella un grupo de retos y desafíos, algunos específicos de su realidad y otros propios del nuevo contexto de integración universitaria. Su compromiso está en hacer un éxito del experimento emprendido por el país y así contribuir a despejar el camino a las nuevas instituciones universitarias que se incorporen a ese nuevo escenario de integración.

La decisión de la alta dirección de la Universidad de Artemisa de jerarquizar la gestión de la ciencia, reflejada en su planeación estratégica y el compromiso de su comunidad científica, de contribuir al desarrollo de la provincia y a la solución de sus problemas, no pueden quedar en el discurso, es necesario articular esfuerzos y acciones que estén orientados a cumplir con la misión de la organización en el nuevo escenario de integración.

Referencias Bibliográficas

1. PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. Informe al Central al VI Congreso del Partido. La Habana, 2011, p. 9
2. COMITÉ EJECUTIVO DEL CONSEJO DE MINISTROS. Acuerdo No. 7306. Cuba, La Habana: CECM, 2012
3. CORAGGIO, JOSÉ LUIS. "La educación superior y las nuevas tendencias". En; Seminario Internacional Organizado por el Consejo Nacional de Educación Superior. Quito, 2002, p. 17.
4. UNIVERSIDAD DE ARTEMISA. "Reglamento orgánico y funcional". Artemisa, 2013, p. 12
5. HORRUITINER, PEDRO. "La Universidad Cubana: Modelo de Formación". La Habana: Editorial Félix Varela, 2006, p.10.
6. LAGE, AGUSTÍN. "El debate sobre ciencia y universidad". En *La ciencia universitaria en el contexto de actualización del modelo económico cubano* La Habana: Editorial Félix Varela, 2013, p. 43.
7. PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. "Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución". La Habana, 2011, p. 25.
8. NÚÑEZ, JORGE. Presentación en el Taller de Gestión Universitaria de la Ciencia la Innovación y el Desarrollo (GUCID). La Habana, 2012, Diapositiva no. 7
9. NÚÑEZ, JORGE. "Referentes para un debate sobre el papel de la ciencia universitaria". En *La ciencia universitaria en el contexto de actualización del modelo económico cubano*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2013, p.19.
10. CASTRO, RAÚL. Intervención en la sección constitutiva del VIII período de la Asamblea Nacional del Poder Popular. 2013.
11. RODRÍGUEZ, CARLOS. "Actualización del papel de las Universidades en el sistema nacional de ciencia tecnología e innovación". En *La ciencia universitaria en el contexto de actualización del modelo económico cubano* (pp.32-39). La Habana: Editorial Félix Varela, 2013, p. 34.
12. COMITÉ EJECUTIVO DEL CONSEJO DE MINISTROS. Acuerdo No. 4001. Cuba, La Habana: CECM, 2001.
13. PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. Informe al Central al VI Congreso del Partido. La Habana, 2011, p. 8.

Autor:

Rodolfo Pérez León

Profesor Asistente. Dpto. Posgrado Ciencia Innovación Tecnológica y Relaciones Internacionales Universidad de Artemisa.

Seidel González Díaz

Profesor Auxiliar. Jefe Dpto. de Posgrado Ciencia Innovación Tecnológica y Relaciones Internacionales, Universidad de Artemisa.

